

Llenando las Llanuras

Gladys Godínez, Entrevistada
Leslie García, Entrevistadora
Andrea Farr, Videografía

Ciudad de Guatemala, Guatemala
Fecha de la entrevista: 5/11/2018

GARCÍA: Entonces sí, empieza con tu nombre completo, de dónde eres, y dónde vives ahora.

GODÍNEZ: Gladys Godínez, Lexington. Actualmente vivo en Lexington, Nebraska, y nací en la ciudad de Guatemala, Guatemala.

GARCÍA: Bien. Y luego también, cuando yo diga la pregunta, si puedes parafrasear la pregunta en tu respuesta.

GODÍNEZ: Está bien, lo intentaré.

GARCÍA: Entonces, ¿de qué país eres originalmente?

GODÍNEZ: Originalmente soy de Guatemala. Nací en la Ciudad de Guatemala en 1982.

[0:29]

GARCÍA: ¿Puedes decirme cuándo viniste y qué edad tenías en ese tiempo?

GODÍNEZ: Nosotros vinimos en 1989 y yo tenía siete años.

GARCÍA: ¿Por qué dejaste tu país de origen?

GODÍNEZ: En ese tiempo, mi papá había decidido inmigrar a California, entonces, como familia, decidimos seguir a nuestro papá para ser una familia, decidimos mudarnos. Y la razón por la que mi papá decidió mudarse, o inmigrar a los Estados Unidos, es porque durante el tiempo que él estaba trabajando como camionero, fue... ¿le robaron? ¿secuestrado? Le robaron todas sus pertenencias, y todas las cosas que él llevaba en el momento. También, teníamos mucho crimen en esa área, y teníamos mucho crimen debido a la guerra civil que estaba pasando en Guatemala.

[1:26]

GARCÍA: ¿Cuál fue tu experiencia al venir aquí... ¿qué fue? como llegar aquí.

GODÍNEZ: Bueno, ah, tuvimos la bendición de poder volar. Nosotros teníamos una visa para venir como turistas. Nos mudamos a Inglewood, California, entonces aterrizamos en LA. Yo no sabía a dónde iba. Sólo sabía que iba ver a mi papá, porque no lo habíamos visto por, creo que por uno a dos años. Entonces, todo lo que puedo recordar fue la emoción de ver a mi papá. Yo no sabía que nos íbamos para siempre. No sabía que nos íbamos a quedar en Estados Unidos, y no sabía que me estaba mudando de un país a otro. Yo sólo sabía que iba a ver a mi papá.

[2:07]

GARCÍA: ¿Quién vino contigo cuando inmigraste y a quién dejaste?

GODÍNEZ: Nosotros venimos como una familia. Cuando mi papá inmigró solo, él nos dejó, para ver si era un viaje que valía la pena hacer. Por lo que entonces, eran mi mamá, mi abuela, y mis dos hermanos mayores los que se mudaron o inmigraron a los Estados Unidos conmigo. Mi familia inmediata estaba con nosotros. Entonces, fuimos muy bendecidos de tener eso, pero una cosa que nosotros dejamos fueron todos nuestros recuerdos. Yo no tengo ninguna foto de mi infancia, no tengo ninguna foto de cuando era bebé. No tengo nada de eso, y esos son momentos valiosos que no se pueden regresar.

GARCÍA: ¿Cuál fue tu primera impresión de los Estados Unidos? ¿Y esperabas algo de esto?

[2:58]

GODÍNEZ: En ese tiempo, yo no tenía ninguna expectativa porque yo quería ver a mi papá, pero tan pronto como podías...sabes, en Inglewood, California, hay una tasa mayor de latinos. Podíamos hablar español donde quiera que fuéramos. La única diferencia fue en el sistema educativo. Tuve que aprender inglés. Tuve una muy buena maestra de ESL [Inglés como Segundo Idioma] en mi segundo grado, y ella fue muy buena conmigo que yo pude aprender inglés en uno o dos años. No creo que a los siete años tuviera otras expectativas además de estar con mi familia y aprender lo que tenía que aprender cuando estaba aquí.

GARCÍA: ¿Cuáles fueron algunas de las diferencias o similitudes que notaste entre la cultura aquí y la de tu ciudad natal?

GODÍNEZ: Bueno, ¿aquí, en Lexington?

GARCÍA: En los Estados Unidos.

[3:50]

GODÍNEZ: Está bien. Bueno, creo que la diferencia cultural es la dinámica familiar. Nosotros teníamos familia en Guatemala, y teníamos diferentes primos, tías, y ellos siempre estaban ahí

con nosotros. Aquí, eso fue difícil porque no teníamos familia cuando inicialmente nos mudamos a Inglewood, California. Cuando nos mudamos a Lexington, parecía que la familia de mi mamá decidió también mudarse con nosotros. Nosotros tenemos una gran parte de nuestra familia aquí en Lexington.

GARCÍA: ¿Puedes contarme de tu mudanza de California a Nebraska, y por qué te mudaste aquí?

[4:24]

GODÍNEZ: Yo siempre recuerdo los alborotos en LA, y ésa es nuestra historia. Mi historia del por qué nos mudamos a Nebraska es esa que, después de los alborotos, al esposo o novio de mi tía en ese tiempo, lo golpearon. Rompieron las ventanas de su carro, y él tuvo que ser hospitalizado debido a los alborotos. Debido a la tasa alta de crimen, de nuevo, en Inglewood, California nosotros decidimos mudarnos a Lexington. Y Lexington en ese tiempo tenía la IBP, la planta de envasado de carne. Tyson compró esa planta de envasado de carne. Una de las causas principales fue por nuestra seguridad. Entonces, de nuevo, mi papá decidió mudarse a Lexington. Él vino en un carro con mi hermano mayor, Cesar, y luego, después de eso, nosotros lo seguimos como familia. En ese tiempo, teníamos a mi hermana pequeña, Rosangela, y vinimos aquí en tren, por primera vez.

GARCÍA: ¿Cuáles son algunas diferencias que viste entre California y Nebraska?

[5:27]

GODÍNEZ: En California, ya había una alta tasa de latinos. Hablar español no era un problema. Ir a la tienda y hablar español no era un problema. Una vez nos mudamos a Lexington, probablemente fuimos una de las primeras grandes olas que empezaron a llegar por el IBP. Ése fue un gran impacto cultural para ambos, para nosotros y para Lexington. Nuestra experiencia de ir a la tienda en Inglewood, California es ir y hablar español. Mis papás pueden pagar y hablarle español a la cajera. Aquí, eso fue muy diferente. Y el recibimiento de nuestra comunidad no fue tan bueno en ese tiempo. El mismo ejemplo de ir al supermercado o a la tienda...los mismos cajeros les gritaban a mis padres porque pensaban que ellos no podían entender porque no hablaban español. En vez de hablar más lento, les gritaba a mis padres. Eso fue difícil para mí entender, venir y respetar a mis padres como adultos, y ser una inmigrante joven, ser una niña pequeña, y ver una cajera gritarles a mis padres porque ellos no hablaban el idioma.

GARCÍA: ¿Cómo has sido, como tratada diferente, o tus padres, desde que eras joven hasta ahora?

[6:49]

GODÍNEZ: Creo que Lexington ha crecido. Creo que hay una diferencia en este momento, un tipo de reconocimiento de que los Latinos no están sólo aquí y luego se van, o que están aquí para cometer crímenes y luego se van. No somos tan transicionales como lo éramos antes. Nosotros hemos hecho hogares de nuestros hogares aquí en Lexington. Mis padres han vivido aquí por un mucho tiempo; les gusta. Les gusta saber dónde están. Les gusta Tyson, ¿sabes? Tyson nos ha dado la oportunidad de crecer, de educarnos, y después de progresar, de completar nuestras licenciaturas. Yo creo que Lexington ha crecido. Yo también creo que podemos ser una mejor comunidad; creo que nuestro liderazgo debería reflejar a nuestra comunidad un poco más. Y me gustaría ser parte de ese cambio en el futuro. Yo creo que, si queremos cambiar, tenemos que ser parte de ese cambio. Espero ser alguien que pueda responder algunas de esas preguntas; o alguna quien tiene la habilidad de tener las conversaciones, esas conversaciones difíciles entre culturas. No creo que eso este pasando actualmente en Lexington. Entonces, creo que, una vez nos abramos a esas comunicaciones, a esas conversaciones, después Lexington reflejará nuestra comunidad.

GARCÍA: ¿Podrías hablar sobre, como de tu experiencia laboral y tu educación y trabajo aquí en Nebraska?

[8:11]

GODÍNEZ: Claro. Fui a UNK [La Universidad de Nebraska en Kearney], estoy graduada. Me gradué en Ciencias Políticas y literatura como especialidad. Y luego después de eso, trabajé en el sector de servicios humanos. Trabajé desde servicios de protección infantil, hasta sobrevivientes a violencia doméstica, y en educación superior. Entonces, fui una administradora de casos de personas despedidas debido a los empleos. Tenía que ayudarlos a volver a entrenar y luego poder encontrarles ya sea un empleo o una carrera que ellos planearon escoger después de ser despedidos. Todo mi trabajo en el pasado ha sido servicios humanos. Actualmente, estoy empezando una pequeña organización sin fines lucrativos, y también estoy tratando de ser organizadora de la comunidad dentro del estado de Nebraska para promover y dar representación a muchos de nuestros amigos y familias latinas que necesitan representación dentro de nuestro estado.

GARCÍA: ¿Podrías nombrar a las personas en tu familia, como a tus padres, y luego a tus hermanos, y después qué hacen?

[9:18]

GODÍNEZ: Claro, espero que se sientan cómodos con eso. Creo que lo están. Pues, mis padres.... actualmente mi papá está jubilado. Él trabajó en Tyson. No sé exactamente cuántos años, pero fue mucho tiempo. Mi mamá actualmente está semi-jubilada, actualmente también

está trabajando en Tyson, pero siempre me dice, “El próximo año me voy a jubilar.” Entonces, nosotros veremos cuándo se jubila. Mi hermano mayor, él es dueño de un negocio. Su nombre es Carlos y él es dueño de Nick’s Gyros en Kearney. Eso es un gran punto de referencia en Kearney. Y luego Cesar, él es un ingeniero de proyectos en JD Construction, que está afuera de Omaha. Y luego yo, actualmente soy una organizadora de la comunidad dentro del estado de Nebraska. Y Rosangela, actualmente es una abogada de ACLU de Nebraska. Y luego nuestro pequeño es Jonathan y él actualmente está en UW (Universidad de Wisconsin) en Madison; él está estudiando psicología.

GARCÍA: ¿Cómo crees que tu vida hubiera sido si hubieras crecido en tu país de origen?

[10:27]

GODÍNEZ: Creo que lo veo de dos formas. A veces pienso, bueno, “¿Qué sería de mí si ahora estuviera en Guatemala?” Y también pienso, “¿Qué sería de mí si ahora estuviera en Inglewood, California?” Ésas son las dos grandes mudanzas que hicimos en nuestra vida. En Guatemala, yo no sé. No sé al cien por ciento como sería mi vida. Puedo imaginarla siendo, tal vez a veces con miedo porque aún tenemos una tasa alta de crimen in la ciudad de Guatemala. Pero también me puedo imaginar a nuestra familia tan motivada, que aún continuaría con mi educación si tuviera la posibilidad de hacerlo. Nosotros tuviéramos que pagar nuestra educación en Guatemala. No estoy segura de que tuviéramos el dinero para poder pagar para los tres, especialmente porque yo soy la mujer. Entonces, tal vez las posibilidades son que los hombres hubieran ido a la escuela y no yo. Sería una empleada doméstica o algo parecido.

[11:20]

Luego pienso en Inglewood, California, y a la velocidad en la íbamos...En secundaria estábamos saliendo embarazadas y/o estábamos involucrados en pandillas. No puedo decirte mucho. Yo no estuve embarazada en la secundaria aquí, pero te puedo decir que aquí era un poco diferente, sólo debido al hecho que cuando llegamos a Lexington, no teníamos un grupo. Entonces, yo sé que, una vez que llegamos a Lexington tuvimos que encontrar nuestros grupitos, o nichos. Y de esa manera nosotros estábamos involucrados con pandillas. No estoy diciendo que yo era parte de una pandilla, digo que yo pasaba tiempo con miembros de pandillas y entiendo por qué creamos pandillas. Es porque no nos sentimos parte de la comunidad y definitivamente hemos escuchamos muchas cosas negativas en contra de nuestra gente latina. Entonces, decidimos hacer nuestros propios grupos y desarrollar nuestra autoestima de esa manera. Yo creo que sería diferente porque, tal vez, probablemente hubiera quedado embarazada en la preparatoria y tal vez no hubiera continuado mi educación. Espero que ése no fuera el caso, pero nunca sabemos. Estoy agradecida que mis padres se mudaron de Guatemala a Inglewood, y estoy agradecida que decidieron mudarnos de Inglewood a Lexington, Nebraska.

GARCÍA: Tú como que mencionaste esto, pero ¿cómo crees que sería diferente si fueras del género opuesto?

[12:39]

GODÍNEZ: Creo que yo tendría muchas oportunidades. Y yo voy a decir que en todo. Yo creo que, dentro de mi hogar, nosotros éramos prácticamente el hogar latino. Las mujeres sirven, las mujeres cocinan, los hombres se sientan, toman y/o lo que sea que estén haciendo, ver el juego o lo que sea. Yo estaba muy en contra de eso y mis hermanos te lo pueden decir, entonces, definitivamente yo peleaba contra la dinámica de hogar. Y luego, una vez que nosotros... yo me salí de la casa y en la preparatoria o en la universidad, decidí ser más activista. Yo estaba en UNK con la Asociación Hispana de Estudiantes. Fundamos la Conferencia de Unidad Cultural y en esa conferencia, te puedo decir que yo me sentaba con unos ocho hombres en la misma mesa y hablábamos con el consejero, y yo era la única mujer en ese tiempo. Entonces, diría que, como mujer, fue más difícil porque sentía que no me respetaban y/o que no me trataban de la misma manera. Pero, al mismo tiempo, yo siento que, como mujer, debido al hecho que hice lo que hice, otras mujeres han tenido oportunidades de hacer lo que yo he hecho.

GARCÍA: ¿Qué cambios en tu estilo de vida o cultura has que agarrado o notado cuando inmigraste a dos lugares?

[14:03]

GODÍNEZ: Yo creo que la dinámica familiar sigue igual. Somos muy unidos. Tratamos de estar juntos en navidad, tratamos de hacer cosas juntos en el día de acción de gracias, pero el día de acción de gracias nunca lo celebramos en Guatemala. Entonces, yo creo que nuestra celebración más grande en Guatemala fue navidad y año nuevo. Debido a los regalos y debido a los fuegos artificiales y era un evento comunitario. Nosotros celebrábamos éstos, pero una vez que vinimos aquí, creo que el día de acción de gracias se convirtió en algo importante en nuestra familia. Solíamos ir a una iglesia aquí en la ciudad porque no sabíamos qué era el día de acción de gracias y no teníamos el dinero para poder comer pavo y todas las otras cosas. Entonces íbamos a la iglesia y ellos nos alimentaban. Y luego, a través de los años, yo me convertí en voluntaria en la iglesia y luego pude empezar a ayudar a alimentar a las personas. También se convirtió como en una tradición. Entonces cada día de acción de gracias, yo y mis hermanos menores siempre salimos a algún lugar para ser voluntarios para el día de acción de gracias. Entonces, nosotros hemos tenido nuevas, tenemos nuevas tradiciones. Me casé con mi esposo. Se llama Chris, y él es afroamericano. Nuestros hijos son mezclados, guatemaltecos y afroamericanos. Y también hacemos muchas cosas que Chris y su familia hacen.

GARCÍA: ¿Cuáles son tus esperanzas para ti y/o para tu familia en el futuro?

[15:27]

GODÍNEZ: Yo espero que, en Lexington... porque cuando hacemos cambios, tratamos de hacerlo pequeño y después grande...Espero que, en Lexington, podamos ver el reflejo en nuestras administraciones, en ambas, en la escuela, en la ciudad, y en el condado podamos reflejar a nuestros líderes latinos dentro de nuestra comunidad. Espero que mi hija crezca sin racismo dentro del sistema de educativo. Porque nosotros hemos tenido experiencias como esas aquí en Lex. Y luego, espero que...sólo nos traten igual. No es una vista lateral, no es hablar fuerte, no es la idea que no somos educados. Creo que Lexington, en este momento, está comprendiendo que muchos de nuestros estudiantes están regresando, graduándose, y son educados, y de alguna manera sorprendidos cuando nos conocen. Sabes, donde están como, “¡oh, hablas bien!” sabes, y nosotros estamos como, “bueno, fui a la escuela, ¿sabes? entonces, puedo hablar bien.” Sería bueno para nuestra comunidad reflejar y luego retroceder y nosotros cambiar. Porque tenemos mucho, mucho que dar a nuestra comunidad.

GARCÍA: ¿Has visitado de nuevo tu país de origen o California?

[16:50]

GODÍNEZ: No, no lo he visitado. Y la razón es porque no he tenido la oportunidad de hacerlo. Cuando vinimos, el sistema de migración es solamente un desastre. Pero el punto es que yo no podía, y no puedo viajar a Guatemala. Era considerada DACA [Acción Diferida para los Llegados en la Infancia] por mucho tiempo, por el hecho de que no decidí solicitar cuando me casé con mi esposo. Cuando tenía quince, me dijeron que me tenía que casar con un ciudadano para convertirme en ciudadana, y que ésa era mi manera, su manera de pensar que ésa era la única manera de que podemos convertirnos en ciudadanos. Entonces, cuando el presidente Obama puso DACA, nos dio un poco de más poder, ¿cierto? No teníamos que casarnos con un ciudadano para ser parte de la comunidad o ser parte de nuestro país. Después, no sé... hoy es nuestro aniversario, tenemos nueve años, Chris y yo. Después de ocho años, y mi hermana siendo una abogada de inmigración, finalmente solicitó el papeleo para convertirme en legal, residente permanente y entonces, eventualmente una ciudadana. Pero esto fue debido a los dos, por ser una obstinada como feminista y ser como, “no necesito estar casada para ser alguien,” pero también por el hecho de que no quería que mi esposo pensara que estaba casada con él sólo por mi estado migratorio.

[18:16]

GARCÍA: Yo creo que, son todas las preguntas, pero quiero decir, ¿tienes consejo? ¿o como sugerencias o simplemente un comentario que quieras decir acerca de lo que haces, o planeas hacer?

Llenando las Llanuras

GODÍNEZ: Creo que, para nuestros niños pequeños, tenemos muchos niños pequeños dentro de nuestros sistemas escolar; me encantaría que ellos entiendan y sepan que valen algo. Creo que la retórica en este momento, en los Estados Unidos es escalofriante. Si nuestros amigos latinos o nuestros amigos inmigrantes, sin importar la raza, entiendan que son bienvenidos, que pertenecen, y que son parte de nuestra comunidad, creo que, si el estado de Nebraska puede decir eso, eso sería grandioso.

GARCÍA: Creo que eso es todo.

GODÍNEZ: Bueno. ¡Gracias!

[19:29]